

## APROXIMACIÓN A LA PSICOLOGÍA EN LA OBRA DE FERRATER MORA

Manuel Villegas Besora  
Universitat de Barcelona  
Virgilio Ibarz Serrat  
Universitat Ramon Llull

### RESUMEN

José Ferrater Mora (1912-1991) ha sido considerado como uno de los pensadores españoles más importantes de este siglo. El pensamiento de Ferrater está imbuido de un materialismo emergentista, que articula todos los sistemas reales en cuatro niveles: el físico, el orgánico, el social y el cultural, cada uno de los cuales depende de los anteriores, aunque posee también propiedades emergentes propias. En especial, los actos mentales se identifican con procesos neutrales de ciertos organismos.

### ABSTRACT

José Ferrater Mora (1912-1991) has been considered to be one of the most important Spanish thinkers of this century. Ferrater's thought is imbued with an emergent materialism, which joins up all the real systems in four levels: physical, organic, social and cultural, each one depending on the former ones, although it also has its own emergent properties. Particularly, mental acts identify themselves with neutral processes of certain organisms.

### INTRODUCCIÓN

El filósofo y escritor español José Ferrater Mora nació en 1912 en Barcelona y falleció el 31 de enero de 1991 en Barcelona. En 1939 se exilió a Cuba, y más tarde, de 1941 a 1946, a Chile. Desde 1949 enseñó en el Bryn Mawr College de Pensilvania (EE. UU).

Ferrater Mora ha sido considerado unánimemente como uno de los pensadores españoles más importantes de este siglo. En su obra han influido Ortega y Gasset, Zubiri y Sartre. La obra por la que es más conocido en el ámbito de la filosofía hispánica y mundial, *Diccionario de Filosofía*, fue publicado en México en 1947 y sucesivamente reeditado, ampliado y enriquecido por el autor hasta 1982.

De todos modos, el pensamiento de Ferrater no hay que buscarlo en el *Diccionario*, sino en sus obras más creativas, como *El ser y la muerte* o *El ser y el sentido*. Seguramente la obra que mejor resume el pensamiento original de Ferrater es *De la materia a la razón*, publicada en 1979, que representa la culminación y el resumen de su cosmovisión, su ontología y su ética. En esta obra también realiza un análisis de los actos mentales.

Para analizar las concepciones psicológicas de Ferrater, hemos tenido en cuenta el seminario que impartió sobre su obra en la cátedra que lleva su nombre, vinculada a la Universidad de Girona. Poco antes de morir, Ferrater legó su biblioteca privada a la Cátedra Ferrater Mora. Hemos utilizado el archivo, la correspondencia y las entrevistas. También hemos tenido presente las constantes matizaciones a su obra, ya que no da

nunca nada como establecido definitivamente, para precisar las concepciones psicológicas de Ferrater.

## LAS PRIMERAS OBRAS

Ferrater finalizó la carrera en 1936, pero un año antes ya había publicado su primer libro *Cóctel de verdad*. Es una colección de textos breves, donde Ferrater habla de todo, a la manera de las glosas de D'Ors. Un aspecto que será característico de toda la obra ferrateriana y que ya encontramos en *Cóctel de verdad* es la importancia que da a la matización, a la tolerancia y al hecho de huir de las posiciones absolutas e inamovibles. Uno de los ingredientes que se observan en esta obra es la importancia de la autoobservación.

Finalizada la guerra de España y ante la difícil situación política europea, Ferrater se trasladó a América, concretamente a la Habana. Los dos años que permaneció en esta ciudad los dedicó a preparar un libro que le había encargado un editor mexicano. Se trataba de un diccionario de filosofía que resultó ser el embrión de una gran obra.

En 1941 Ferrater se trasladó a Chile, donde vivió seis años. Fue profesor de la Universidad de Chile y del Instituto Pedagógico. En 1943, presentó el libro *Les formes de la vida catalana* a los Juegos Florales que se celebraban en Santiago de Chile y ganó el premio de ensayo Concepció Rabell.

A pesar de haber sido escrito con una finalidad tan concreta, *Les formes de la vida catalana* ha terminado por ser un libro de referencia inevitable dentro de la literatura de definición de los rasgos propios de la cultura y de la forma de ser de los catalanes. Es un libro que tiene los antecedentes en obras como *La Ben Plantada de D'Ors* - salvando todas las distancias - y es contemporáneo de ensayos como *L'esperit de Catalunya* o del publicado posteriormente *Notícia de Catalunya*. El ensayo de Ferrater tiene en cuenta los numerosos estudios psicoetnográficos llevados a cabo en Catalunya con anterioridad a la guerra civil, especialmente los de Carreras Artau.

Ferrater, recurriendo a los tipos ideales de Max Weber, presenta cuatro formas de vida catalana: *continuitat, seny, mesura i ironia* (continuidad, circunspección, forma moderada de obrar e ironía). Ferrater matiza que el *seny* no hay que confundirlo con el sentido común, ya que es el resultado de las experiencias personales. El *seny* es la experiencia que razona sobre sí misma. *Las formas de la vida catalana* presenta la actitud filosófica fundamental del autor, ya que es una de las primeras aplicaciones del método que después llamaría "integracionista". Cuando en 1944 se publica el libro, las "formas" son un avance de los conceptos - límite con que opera la filosofía integracionista ferrateriana, es decir, los términos extremos que propiamente no existen como tales, o sólo idealmente y como delimitación que nos permiten hablar y situar un hecho dado (en este caso la "vida catalana").

Ferrater expresó su interés por el carácter catalán en múltiples ocasiones. En 1979 fue nombrado *doctor honoris causa* por la Universidad Autónoma de Barcelona. El tema que escogió para el discurso de aceptación fue *Reflexions sobre la filosofia a Catalunya*, un ensayo donde analiza algunas de sus tesis sobre Cataluña. Ferrater propone una aproximación al pensamiento catalán dejando de lado el intento habitual de buscar unos rasgos comunes a todos los pensadores catalanes. Precisa que es más útil buscar las características comunes y a la vez variadas que se reúnen en lo que Wittgenstein llama "un aire de familia". Según este criterio, tiene poco sentido fijar unos rasgos definidores de una comunidad y después pretender encontrarlos en todos sus pensadores. Sin embargo, para Ferrater, existen una serie de rasgos que nos permiten pasar de un autor a otro sin encontramos "fuera de casa". No existe una tendencia común entre Ramon Llull, Balmes, Llorens i Barba, Ramon Turró y Joaquim Xirau, pero sí que

existe un innegable parecido familiar: en Balmes o en Turró no encontramos el misticismo apasionado de Lull, pero sí que podemos encontrar una confianza parecida en el poder ordenador de la mente humana; en Lull no encontramos el eclecticismo moderado de Balmes y de Llorens i Barba, pero sí "una fuerte inclinación a poner en orden los actos mentales y las facultades"; el espiritualismo de Balmes y el de Llorens i Barba no se parecen en nada al naturalismo de Turró, "pero en los tres hay una gran confianza en las posibilidades cognitivas de la experiencia".

Ferrater piensa que no es difícil encontrar una serie de actitudes que se repiten entre los pensadores catalanes: la fidelidad a la realidad, la propensión contractual, el profesionalismo, el deseo de claridad. Estas cuatro actitudes nos hacen recordar las cuatro "formas de la vida catalana", y existe una cierta analogía, como señala el propio Ferrater (el análisis de esta analogía queda sólo apuntada). Definidos estos rasgos, Ferrater afirma que se reconoce como un pensador, y se autodefine como un autor de un "pensamiento ligado a la realidad sin retórica". El discurso de recepción del doctorado *honoris causa* fue publicado en una nueva edición de *Las formas de la vida catalana*, con el subtítulo *Y otros ensayos*, que forma parte de la colección "Les millors obres de la Literatura Catalana".

Paralelamente al análisis de la realidad catalana, Ferrater también se ocupa de unas meditaciones españolas y europeas. Le interesa analizar las identidades y diferencias de las comunidades interdependientes, la posibilidad de contextualizar una en relación a las otras, entendiéndolas siempre como conceptos-límite (como realidades que significan). En las entrevistas concedidas a los medios de comunicación, Ferrater se interroga sobre la posibilidad de analizar una sociedad en términos de carácter nacional, sin hacer referencia a sus estructuras sociopolíticas y económicas. Piensa que en este caso tenemos un ejemplo de una posible y deseable colaboración entre sociólogos, psicólogos sociales y filósofos.

## FILOSOFÍA INTEGRACIONISTA

Ferrater se trasladó a Estados Unidos, concretamente a la ciudad de Nueva York, con una beca de la Fundación Guggenheim para estudiar las corrientes principales de la filosofía norteamericana. La beca, que inicialmente era para el curso 1947-48, fue renovada por un año. El curso siguiente, 1949-50, fue contratado como profesor de filosofía y lector de castellano por el Bryn Mawr College. Decidió establecerse en Estados Unidos, compaginando sus clases con diversos cursos y conferencias en diferentes universidades norteamericanas.

Ferrater propugna un cambio de actitud filosófica y considera que este cambio - el "cambio de marcha", según una expresión que utilizará más adelante- ha de comportar un cambio de estilo. Este cambio supone la utilización de un estilo cada vez más antiretórico, claro y conciso. Y empieza a aplicarlo en un nuevo libro. Se trata de *El hombre en la encrucijada*, una de sus obras más personales. El propósito de esta obra consiste en hacer una descripción de los rasgos característicos de la crisis de la civilización que vivimos, utilizando un análisis comparativo con la crisis del final del mundo antiguo.

En 1962, Ferrater publica *El ser y la muerte*. Es el primer libro en que expone extensamente su filosofía. En esta obra reformula el esquema de una tetralogía que había expuesto anteriormente, de manera que este libro es la primera parte de una filosofía que Ferrater propone denominar "integracionismo" (*Bosquejo de una filosofía integracionista*, es el subtítulo).

El integracionismo como actitud filosófica quiere decir aquí que las polaridades con que Ferrater enmarca cada tipo de "cesación" no son entendidas como realidades propiamente dichas ni como posturas inamovibles, entre las cuales hemos de optar de

una manera excluyente. Los denomina "conceptos-límite", cuyo antecedente hemos visto en *Las formas de la vida catalana*, en que ya mostraba una filosofía que se interesaba más por aquello que los hechos significan que no por aquello que los hechos son.

En 1967, ya plenamente reconocido, publica el segundo libro de la inicialmente prevista tetralogía: *El ser y el sentido*. El punto de partida de una filosofía integracionista no es el tradicional de no dar nada por supuesto, sino todo lo contrario: darlo todo por supuesto de entrada. Es partiendo de lo que hay que el conocimiento queda inscrito dentro de la realidad empírica.

Dentro de la corriente de la filosofía analítica, podemos situar el libro *Cambio de marcha en filosofía*. El "cambio de marcha" del título se refiere concretamente al papel y la recepción de la filosofía analítica en el conjunto de la filosofía actual. Pero el libro también se propone hacer más inteligibles los problemas; permitir la relación de áreas y problemas aparentemente incommunicados; facilitar el camino para nuevas investigaciones y nuevos conceptos. Así entendida "la filosofía es un sistema conceptual abierto".

### "DE LA MATERIA A LA RAZÓN"

Ferrater publica en 1979 *De la materia a la razón*. Con esta obra refundía las dos últimas partes de la inicialmente prevista tetralogía de filosofía integracionista. Es, por tanto, la tercera y última parte de la finalmente trilogía, después de *El ser y la muerte* y *El ser y el sentido*. Ya hemos dicho en la Introducción que esta obra es la que mejor resume el pensamiento original de Ferrater, ya que representa la culminación y el resumen de su cosmovisión, su ontología y su ética. La ontología de Ferrater resulta ser un materialismo emergentista, que articula todos los sistemas reales en cuatro niveles: el físico, el orgánico, el social y el cultural, cada uno de los cuales depende de los anteriores, aunque posee también propiedades emergentes propias. En especial, los actos mentales se identifican con procesos neutrales de ciertos organismos. Esta es la obra más importante para nuestra investigación.

Antes de analizar las conclusiones, debemos precisar las concepciones de Ferrater. El concepto de "realidad" es revisado en este libro, de manera que acepta que hay diversos tipos de realidad: el mundo en que vivimos es sólo uno, pero podemos encontrar diferentes maneras, clases, grados, estratos o niveles de realidad. Con la noción de "nivel" se propone identificar un conjunto de elementos y de estructuras, las propiedades y funciones de los cuales se pueden explicar dentro de un determinado marco conceptual. Cada nivel tiene un marco conceptual que es relativamente irreductible a otro.

Hay cuatro niveles de realidad: el físico, el orgánico, el social y el cultural. Cualquier cosa que nos planteemos fuera de estos cuatro niveles no es real: sencillamente no existe. Los cuatro niveles tienen una relación entre ellos que es de tipo evolutivo. Los niveles inferiores son menos autónomos que dependientes, al contrario que los niveles superiores. Esta relación de unos niveles con otros es posible gracias al hecho que unos "emergen" a partir de los otros. Cuando un nivel depende mucho de los anteriores, hasta el punto de conectar con muchas cosas organizadas a niveles diferentes, la noción de nivel es sustituida por la de "sistema". Este es el caso del nivel -sistema- "cultural", que está integrado por productos de seres físicos de conducta biosocial.

La noción de "continuo" también es central en esta obra. Con este concepto se quiere reflejar el carácter dinámico, evolutivo y relacional de la realidad, de un nivel a otro. Hay tres continuos: el "físico-orgánico", el "orgánico social" y el "social-cultural". De esta forma los niveles quedan enmarcados dentro de los continuos, como conceptos-límite.

## EL CONTINUO FÍSICO-ORGÁNICO

Para Ferrater, el nivel de realidades físicas es el nivel básico. Si no hubiese el nivel físico, no habría el orgánico. Si no hubiera el nivel orgánico no habría ningún nivel social, y sin éste no habría ningún nivel cultural. Este último depende, por lo tanto, del social, el cual depende del orgánico, el cual depende del físico. Ferrater matiza que esta dependencia no elimina la autonomía de los diferentes niveles.

## NEURAL-MENTAL

Ferrater expone que al hablarse de niveles de realidades ha sido frecuente introducir el nivel de las llamadas realidades mentales, entendidas como actos mentales, procesos mentales, etc. Considera que la concepción posiblemente más difundida ha sido la dualista, sea en un sentido fuerte o en un sentido débil. En un sentido fuerte esta concepción ha mantenido que los actos mentales constituyen un orden de realidad distinto del físico, pero también del biológico u orgánico. En un sentido débil esta concepción se ha mantenido bajo formas como el epifenomenismo o el interaccionismo.

Para Ferrater, en algunos casos es muy difícil saber si se sigue manteniendo o no un dualismo, incluyendo uno muy atenuado. Aduce el ejemplo del interaccionismo defendido por Popper y Eccles (Ferrater está haciendo referencia a *The Self and Its Brain: An Argument for Interactionism*, publicado en 1977). Ferrater considera que el interaccionismo defendido por estos autores es dualista sólo en la medida que mantiene que la actividad mental no es reductible a la neural, ya que se inclina por una especie de unitarismo de la experiencia.

Ferrater analiza la posición defendida por Pinillos (Ferrater hace referencia a *Lo físico y lo mental* de este autor, publicado en el "Boletín Informativo de la Fundación Juan March" en 1978). Pinillos, en el artículo citado, considera que el panorama actual de los saberes es tan compatible con una opción emergentista como con una opción reduccionista. El interaccionismo que propugna no entiende que lo físico y lo mental sean dos sustancias distintas y heterogéneas. No supone que la conciencia sea un sistema cerrado. Cree que la mente puede considerarse como un grado superior del gran repliegue que la materia ejecuta sobre sí misma en su proceso de organización, y que esta continuidad hace posible la acción de un nivel con otro. Ferrater considera que la posición defendida por Pinillos es interaccionista. Para Ferrater, al acentuarse el interaccionismo al máximo, se debilita asimismo al máximo todo dualismo, de manera que resulta problemático hablar de lo mental.

Ferrater piensa que se podría hablar de los actos mentales como formando un nivel cuya relación con el nivel orgánico podría ser similar a la relación entre este nivel y el nivel físico. Y matiza: *Ello nos obligaría, sin embargo, a defender la existencia de un conjunto de propiedades-funciones mentales emergentes con respecto a las propiedades-funciones orgánicas* (Ferrater, 1979, p. 44). Piensa que aunque los procesos mentales son lo más parecido que hay a uno de tales niveles, no constituyen un nivel propio; a lo sumo, pueden constituir un subnivel. Pero ni siquiera es necesaria la existencia de un nivel. Son los procesos biológicos y específicamente neurobiológicos (incluyendo neuroendocrinos) de los organismos los que cabe considerar como mentales.

Ferrater dice que la caracterización de los procesos mentales como procesos neurales ocasiona problemas. Uno de los cuales es que lleva a desposeer a los actos y procesos considerados mentales de todo carácter privado. Esta idea, para Ferrater, se desvanece o atenúa cuando tenemos en cuenta que el ser privado es sólo el ser física y orgánicamente "distinto de". Mis sensaciones o mis sentimientos no son compartidos por otros. En este sentido, son privados.

Ferrater piensa que mi sensación, mis pensamientos lo son de mi organismo -de este organismo que llamo "yo"- . Precisa que si el "estar-en-el-mundo" heideggeriano y "mi vida" orteguiana son esto, y no una improbable entidad metafísica, entonces lo podemos aceptar sin demasiados escrúpulos. Lo mismo puede decirse del "para sí" sartriano en cuanto cuerpo. Pero Ferrater supone que estos autores denunciarían las posiciones que adopta por naturalistas o biólogos, y que el acuerdo consistiría únicamente en la común tendencia a poner de lado lo psíquico o lo mental.

Por otra parte, en 1989, dos años antes de la muerte de Ferrater, coincidieron Pinillos, Eccles y Ferrater en el curso *Modelos de la mente*, celebrado en El Escorial. Pinillos, en la *Introducción*, expone que la relación de la actividad mental con el cerebro de que brota es muy compleja, excede del ámbito de la pura naturaleza y su comprensión errónea induce a graves errores en la concepción del comportamiento humano. Considera que el mundo en que existimos es un mundo de cultura que trasciende la pura naturaleza. El cerebro es condición necesaria de la actividad mental; pero no condición suficiente. La relación del hombre con su mundo no es sólo psicofísica: es también psicofisiológica y psichistórica.

Eccles, en su ponencia *Models of the mind. A unitary hypothesis of mind-brain interaction*, expone que siente un gran interés por la teoría de la identidad, según la cual el problema mente-cerebro se resuelve con la propuesta de identidad de los sucesos mentales con los sucesos neurales de los centros superiores del cerebro.

Ferrater, en *Modos de modelar la mente*, precisa que el establecimiento de una teoría o un modelo mental adecuados no es en principio una tarea filosófica. Pero ciertos modos de hacer filosofía pueden ayudar en este caso. Piensa que, por el momento, parece más factible usar los modelos mentales como parcialmente adecuados, y confiar en que no resulten incompatibles. El pluralismo puede ser más provechoso que el reduccionismo.

## EL CONTINUO ORGÁNICO-SOCIAL

Ferrater considera que dado que se admite como social tanto la conducta pre-programada como conductas aprendidas y transmitidas, cabría establecer una diferencia entre genético-social y ambiental-social. Pero habría que rehusar considerar esta diferencia como una dicotomía; sería la expresión de un continuo. Dentro de este continuo, los actos sociales serán siempre actos orgánicos de una cierta especie o carácter, y principalmente los que tengan por función la interacción y la comunicación.

Ferrater destaca la aportación del conductismo. Pero considera que el conductismo radical de Skinner es más bien cauteloso. Nuestro autor basa esta apreciación en que Skinner no niega que haya disposiciones innatas en la conducta de los animales. Así, en el caso de los patos el buscar un acercamiento al objeto resulta de alguna disposición innata; es el moverse en una dirección u otra lo que depende de un proceso de aprendizaje. En general, para Ferrater, no tendría lugar ningún aprendizaje si no hubiesen mecanismos innatos en los que se apoyara. Estos mecanismos son una condición necesaria, pero no suficiente, para el aprendizaje. Esto funciona en las diversas especies y también en la humana. Ferrater dice que es difícil aceptar el término "innatismo" en el sentido que le da Chomsky. Piensa que aunque aceptemos que la especie humana haya internalizado un conjunto de reglas de una gramática universal, ello no impide que tenga que aprender, por rápidamente que se haga. Resalta que en la actividad lingüística hay una parte muy importante que corresponde al aprendizaje. Lo que ocurre es que, a ciertas edades, y gracias al funcionamiento de dispositivos neurales, el aprendizaje es muy rápido.

La especialización de algunos animales de presa en la preparación y captura de ésta es una función social. Lo es también la especialización de los individuos humanos en

oficios o gremios. Una vez admitida esta común sociabilidad, puede distinguirse entre tipos de formaciones sociales. Entre las bases de la distinción figuran varios factores. Uno es la mayor o menor conformidad de las formaciones sociales con las estructuras biológicas. Otro es la posibilidad de asignar a factores biológicos una pluralidad de funciones. El tercer factor es la producción de sistemas que son transmitidos de una generación a otra. Cada uno de estos factores puede representar un cierto avance hacia la constitución del nivel cultural.

## EL CONTINUO SOCIAL-CULTURAL

Ferrater piensa que la noción de "nivel cultural" es más discutible que la de los otros niveles. El que llamamos nivel cultural parece ser el propio nivel social o un aspecto del mismo. Se puede alegar que lo que caracteriza un nivel cultural es su mayor o menor grado de complejidad social. De acuerdo con esto, el nivel cultural sería un nivel social especialmente complejo. Pero con esto no caracterizamos aún nada como siendo cultural, sino como siendo más social.

Ferrater analiza diversas investigaciones empíricas. Concluye que, en general, parece que la flexibilidad y adaptabilidad de los comportamientos aumenta en proporción con la mayor frecuencia de cambio de ambiente. En todo caso, si hay comportamientos culturales, tienen que manifestarse en forma de un depósito colectivo de conocimientos, técnicas y normas de carácter extragenético, y sometido a cambios, más o menos lentos o acelerados. Pero sigue siendo difícil establecer si hay comportamientos culturales en especies relativamente remotas del hombre en la escala evolutiva y, en caso de haberlos, en qué consisten. Ello se debe en buena parte a que no hay rupturas bruscas entre social y cultural.

## LA COMUNICACIÓN LINGÜÍSTICA

Las reflexiones sobre el lenguaje se realizan en el contexto del continuo social-cultural. Ferrater expone que el lenguaje ha sido la característica más citada para establecer la línea divisoria entre el "homo sapiens" y sus predecesores primados en la escala evolutiva. Analiza las conclusiones del estudio de los chimpancés Washoe y Sarah. Washoe aprendió a expresarse en un lenguaje de signos, como el usado por los sordomudos y Sarah aprendió a usar nombres propios y comunes mediante fichas de plástico (las obras de referencia son *Teaching Language to an Ape* (1972) de de Ann J. Premack y *Why Chimps Can Read* (1976) de Ann J. Premack y David Premack).

Ferrater considera que se ha discutido mucho hasta qué punto los chimpancés de referencia han aprendido a usar los rudimentos de un lenguaje natural, y si hay diferencia básica entre estos rudimentos y un lenguaje natural humano. Para Ann J. y David Premack, aunque Sarah asocia "manzana" con una manzana, ello no prueba que se represente la palabra manzana. Para Ferrater, el significado de una palabra -en todo caso, de una palabra como "manzana"- equivale al uso de la misma. Acepta que los chimpancés aprenden ostensivamente los usos, pero piensa que lo mismo ocurre con los niños de edad mental aproximadamente igual a la de los chimpancés. Precisa que es muy difícil saber qué quiere decir "representarse una palabra" y mucho más "representarse mentalmente una palabra". Y pregunta: ¿Nos representamos (mentalmente) siempre una palabra, esto es, el significado de una palabra cuando la empleamos correctamente? (Ferrater, 1979, p. 73).

Ferrater concluye aduciendo que el hecho de que el lenguaje que se enseña a un chimpancé esté calcado sobre sus ya existentes capacidades de comunicarse entre sí por medio de gestos y signos no le quita nada de su interés lingüístico. La estructura cerebral de los chimpancés es menos compleja que la de los seres humanos. Los

mecanismos de interacción social son asimismo menos complejos en los chimpancés que en el ser humano. Pero ambos se encuentran en la misma línea de la evolución. Es improbable que el chimpancé haya internalizado ningún modelo de competencia lingüística de tipo chomskiano. Pero no es imposible que su dispositivo cerebral sea lo suficientemente desarrollado como para poseer los rudimentos de los rudimentos de un lenguaje.

El interés de Ferrater por la comunicación lingüística también se manifiesta en el análisis del mundo del escritor. Siguiendo el continuo de realidad que hemos visto en *De la materia a la razón*, Ferrater describe el mundo del escritor como un "tercer mundo" que surge (emerge, según la terminología ferrateriana) de dos mundos que le preceden: el mundo real en que vive el escritor, que es el exterior, con lugares geográficos y cosas físicas, realidades y procesos biológicos y el mundo personal, privado y subjetivo, que es el que vive el escritor interiormente, y que forma parte de su psicología. Pero el mundo del escritor, aunque surge de los dos mundos descritos, tiene una entidad específica, que le viene dado por el hecho de estar constituido por palabras, por banal que pueda parecer esta afirmación. Los cuatro estudios donde aplica este planteamiento tienen características y extensiones diferentes. Lo describe el mismo Ferrater: concentrado y a veces elíptico el estudio del mundo de Valle-Inclán; directo y un poco abrupto, el de Baroja; textual, el de Azorín; y sintético, el de Calderón.

## CONCLUSIÓN

En *De la materia a la razón*, Ferrater concluye afirmando que todo lo que hay está constituido por entidades materiales; que estas entidades dan origen a seres biológicos, de modo que puede hablarse de un continuo físico-biológico. En este continuo tienen lugar los procesos y actividades sociales, entre los cuales figuran los humanos, de manera que el continuo físico-biológico se engarza con un continuo biológico-social. Algunas especies animales y muy destacadamente la humana son capaces de dar origen a producciones culturales de varias clases que se desarrollan dentro de un continuo social-cultural.

Como hemos visto, Ferrater muestra un gran interés por los problemas psicológicos. Creemos que la etapa de profesor del Instituto Pedagógico de Chile motivó su acercamiento a la Psicología. En más de una ocasión ha declarado que se hace poca Filosofía de la Psicología, a diferencia de la Filosofía de la Física o de la Filosofía de la Biología.

La última etapa de Ferrater se caracteriza por la dedicación a la ética y al mundo del escritor. En la formulación de sus propuestas éticas, ha destacado la importancia de las investigaciones psicológicas para la ética, ya que resulta necesario conocer las motivaciones psicológicas que influyen en los valores pensados y vividos. Ferrater piensa que la ética se halla en una situación similar a la de la economía o la teoría política. Estas disciplinas se ocupan de ciertos individuos biológicos que se agrupan en sociedades, pero estudian niveles de comportamiento distinto de los biólogos. Expone que algo similar cabe decir de la psicología en tanto que psicobiología. En *Ética aplicada*, una de sus obras más influyentes, matiza su posición con respecto a la psicobiología: *Esta no se ocupa, como ha indicado Mario Bunge, de procesos mentales subsistentes por sí mismos, sino de estados o acontecimientos y procesos en cerebros -o series de funciones cerebrales emergentes- que son, además, parte de un sistema nervioso central, el cual funciona como parte integrante de un individuo biológico* (Ferrater, 1981, p. 17). Para Ferrater, no es necesario reducir una ciencia a otra, o todas a una sola, para reconocer que un sujeto de investigación puede ser el mismo para todas.

Sin embargo, la psicología, como hemos visto, no constituye un nivel propio. A pesar de que Ferrater haya destacado las aportaciones de la psicología, creemos que,



debido a la metodología utilizada, no hace una diferenciación entre la filosofía, la antropología y la psicología. No tiene en cuenta la importancia de las motivaciones y emociones para explicar la conducta, ya que se ocupa del hombre-especie y no del individuo.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

### OBRAS DE FERRATER MORA

- (1935): *Cóctel de verdad*. Madrid: Pen Colección.  
 (1944): *Las formas de la vida catalana*. Santiago de Chile: Agrupación Patriótica Catalana.  
 (1945): *Cuatro visiones de la historia universal*. Buenos Aires: Losada.  
 (1945): *Cuestiones españolas*. México: El Colegio de México.  
 (1947): *El sentido de la muerte*. Buenos Aires: Sudamericana.  
 (1952): *El hombre en la encrucijada*. Buenos Aires: Sudamericana.  
 (1957): *Qué es la lógica*. Buenos Aires: Columba.  
 (1959): *La filosofía en el mundo de hoy*. Madrid: Revista de Occidente.  
 (1962): *El ser y la muerte*. Bosquejo de una filosofía integracionista. Madrid: Aguilar.  
 (1963): *Tres mundos: Cataluña, España, Europa*. Barcelona: Edhasa.  
 (1967): *El ser y el sentido*. Madrid: Revista de Occidente.  
 (1969): *La filosofía actual*. Madrid: Alianza Editorial.  
 (1970): *Diccionario de filosofía abreviado*. Buenos Aires: Sudamericana.  
 (1970): *Indagaciones sobre el lenguaje*. Madrid: Alianza Editorial.  
 (1972): *Las crisis humanas*. Barcelona: Salvat.  
 (1974): *Cambio de marcha en filosofía*. Madrid: Alianza Editorial.  
 (1979): *De la materia a la razón*. Madrid: Alianza Editorial.  
 (1981): *Ética Aplicada. Del aborto a la violencia*. Madrid: Alianza Editorial.  
 (1983): *El mundo del escritor*. Barcelona: Grijalbo.

### FUENTES SECUNDARIAS

- CAMPS, V. (1979): "Pau Vila i Josep Ferrater Mora, doctors honoris causa", discurso de presentación en la Universidad Autónoma de Barcelona.  
 MORA, A. (1979): *Ferrater Mora*. Barcelona: Edicions de Nou Art Thor.  
 MOSTERÍN, J. (1988): "Solemne investidura de doctor honoris causa al professor Josep Ferrater Mora", discurso de presentación en la Universidad de Barcelona.  
 PORCEL, B. (1967): "Ferrater Mora o l'anàlisi viva", entrevista, Serra d'Or, enero..  
 VV. AA. (1984): "Els filòsofs catalans a l'exili". *Quaderns de filosofia de la Universitat Autònoma de Barcelona*, número 10.  
 VV. AA. (1985): *Antropos*. Revista de información y documentación, número 49.